

EDITORIAL

COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN. ALFABETIZACIÓN Y SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Communication and education. Literacy and knowledge society

Juana María Anguita Acero¹: Universidad de Castilla-La Mancha. España

Juana.Anguita@uclm.es

<https://orcid.org/0000-0002-8390-857X>

A lo largo de la historia de la humanidad poseer información siempre ha sido un elemento diferenciador y un sinónimo de poder. El incremento o la reducción de uno, redundan directa y proporcionalmente en el otro. Dicha relación puede potenciarse o debilitarse en función de cómo se transmita la información y de quién la transmita (Balderas, 2009). De ahí que el papel del comunicador y sus estrategias de transmisión sean esenciales.

Dentro del contexto social, es precisamente en el ámbito educativo donde mayor relevancia tiene la gestión y difusión de la información, no solo ya con el objetivo de transmitir conocimientos académicos, sino con el de difundir otros saberes comúnmente sociales que también contribuyen a la formación y preparación de los alumnos de cara a hacerse hueco en el mundo globalizado en el que viven (Nghia *et al.*, 2020).

Desde finales del siglo XX y hasta la actualidad las nuevas tecnologías han ido creciendo en relevancia y se han colocado en una posición de liderazgo que viene a transformar la concepción antigua de cómo enseñar y cómo aprender y, además, a dar paso a lo que ha venido a denominarse sociedad del conocimiento (Mateo, 2006). En consecuencia, los modelos y las metodologías de carácter educativo, así como los escenarios en los que se encuadran las distintas opciones de aprendizaje se han adaptado a la nueva realidad ofreciendo a los individuos la posibilidad de desarrollar perfiles profesionales verdaderamente funcionales.

La educación se ha vuelto más dinámica, flexible, integradora, diversificada y útil gracias a un cambio conceptual en el que se brinda a cada aprendiente aquello que se ajusta a su perfil, necesidades e inquietudes (Rivoir y Morales, 2019). Es en este nuevo modelo formativo donde tanto el profesor como la forma de transmitir

¹ **Juana María Anguita Acero**: Profesora asociada en la Facultad de Educación de la Universidad de Castilla-La Mancha, acreditada ANECA como Contratada Doctora. Licenciada en Traducción e Interpretación, en Filología Inglesa y Grado en Maestro. Máster en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera y en Educación Bilingüe. Actividad investigadora centrada en temas relacionados con la educación y las nuevas tecnologías, la motivación y la enseñanza de segundas lenguas.

conocimientos juegan un papel decisivo y se hace necesario establecer sinergias entre todos los ámbitos del conocimiento y sus escenarios de aplicación en la sociedad y el mundo laboral (Rivera, 2018).

Para que todo lo anterior sea posible, se debe garantizar la alfabetización de la población y su paralela adaptación a las circunstancias anteriormente mencionadas (Martínez-Bravo *et al.*, 2021). Entre los retos de la alfabetización, se encuentra la atención a los más vulnerables (Sena-Rivas, *et al.*, 2019), los cuales encuentran serios problemas para sumarse a los procesos y las propuestas de los nuevos modelos de enseñanza, basados mayoritariamente en el uso de TIC. Este tipo de medios contribuyen diariamente al aumento de la brecha digital entre los colectivos más desfavorecidos y aquellos que forman parte del mundo más desarrollado o con mayores recursos económicos (Lloyd, 2020).

Es precisamente la heterogeneidad de los escenarios lo que dificulta y, a la vez, enriquece el ámbito educativo. La comunicación, sin lugar a dudas, se convierte dentro de él en un instrumento altamente importante que sirve como eje vertebrador y elemento articulador del aprendizaje (García-Ruiz y Pérez-Escoda, 2020). De hecho, buena parte del éxito del aprendizaje radica en la calidad de la comunicación (Khan *et al.*, 2017). Es decir, en cómo llega el discurso del ente transmisor de conocimientos al aprendiente.

En los contextos de aprendizaje actuales, el docente y su discurso dejan de ser el epicentro del proceso de enseñanza, cediendo el testigo al alumno a través de modelos metodológicos cada vez más activos y colaborativos donde las herramientas de enseñanza se aproximan y se mimetizan con el entorno de los aprendientes. Ante esta realidad, Bernal y Martínez (2009) hacen alusión a la sociabilidad y a la interactividad del aprendizaje como dos aspectos fundamentales que caracterizan a las metodologías activas.

Así, *Vivat Academia, Revista de Comunicación* a través del número 144 pretende dar una visión real y actualizada de cómo la comunicación y la educación forman un ensamblaje perfecto y necesario al servicio de la sociedad del conocimiento donde las modalidades formativas no presenciales se están imponiendo día a día con más fuerza (Marín-Díaz y Cabero-Almenara, 2019). Esa nueva formación requiere de herramientas que resulten familiares a su alumnado y que ofrezcan ciertas garantías de transmisión y alcance, preferentemente de forma gratuita. Redes sociales como Facebook o Instagram, entre otras, pueden tener usos educativos muy atractivos y potentes tanto para difundir contenidos como para servir de espacio de comunicación virtual para modalidades educativas no presenciales (Peña *et al.*, 2018).

Además del innegable pragmatismo que pueden ofrecer ciertas aplicaciones o redes sociales, éstas resultan tremendamente cercanas para la mayoría de los usuarios, especialmente para el público más joven, el cual ha crecido con ellas y tiene una perspectiva diferente si se le compara con ese otro colectivo de mayor edad que necesita de la interacción física para sentir que está aprendiendo. Mientras que el

contacto físico es un hándicap para generaciones de menor edad, supone una atractiva necesidad para los más mayores. A pesar del contraste entre unos y otros, en ambos casos la formación en el uso educativo de tecnologías de la información y la comunicación sigue siendo una asignatura pendiente puesto que mantenerse actualizado es complicado ante la imparable escalada de los recursos tecnológicos (Grosso, 2004).

En ocasiones, los constantes cambios, las dificultades para mantenerse al día en el mundo de las TIC dentro de ámbito educativo y las propias particularidades de las situaciones de aprendizaje pueden llegar a generar ansiedad y estrés que también pueden y deben ser combatidos desde la sociedad del conocimiento y sus recursos. Es decir, las tecnologías de la información y la comunicación adoptan funcionalidades que van más allá de aquello para lo que fueron concebidas inicialmente. Su imparable desarrollo hace posible la existencia de un creciente número de opciones cuyo objetivo es simplificar procesos y contribuir al desarrollo de nuevos espacios y estilos de aprendizaje (Lizcano-Dallos *et al.*, 2019); además de servir como elemento diferenciador de la sociedad de conocimiento y sus individuos (Granda *et al.*, 2019).

Como se puede observar, la sociedad del conocimiento se sustenta sobre una base educativa sólida en la que las nuevas formas de comunicación juegan un papel indiscutible en el mundo del siglo XXI.

REFERENCIAS

- Balderas, R. (2009). ¿Sociedad de la información o sociedad del conocimiento? *El Cotidiano*, 158, 75-80. <https://www.redalyc.org/pdf/325/32512741011.pdf>
- Bernal, M. C. y Martínez, M. S. (2009). Metodologías activas para la enseñanza y el aprendizaje. *Revista Panamericana de Pedagogía*, 14, 101-106. <https://revistas.up.edu.mx/RPP/article/view/1790/1527>
- García-Ruiz, R. y Pérez-Escoda, A. (2020). Comunicación y Educación en un mundo digital y conectado. Presentación. *Icono* 14, 18(2), 1-15. <https://doi.org/10.7195/ri14.v18i2.1580>
- Granda Asencio, L. Y., Espinoza Freire, E. E. y Mayon Espinoza, S. E. (2019). Las TIC como herramientas didácticas del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Conrado*, 15(66), 104-110. <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>
- Grosso, J. L. (2004). NTICS, educación virtual, lógicas de la comunicación social y “sociedad del conocimiento”: anotaciones sobre el contexto y la responsabilidad social de la educación superior a distancia en ALC. *Revista Diálogo Educativo*, 4(13), 69-78. <https://www.redalyc.org/pdf/1891/189117791006.pdf>
- Khan, A., Khan, S., Zia-Ul-Islam, S. y Khan, M. (2017). Communication Skills of a Teacher and Its Role in the Development of the Students’ Academic Success. *Journal of Education and Practice*, 8(1), 18-21. <https://www.iiste.org/Journals/index.php/JEP/article/view/35059>
- Lizcano-Dallos, A. R., Barbosa-Chacón, J. W. y Villamizar-Escobar, J. D. (2019). Aprendizaje colaborativo con apoyo en TIC: concepto, metodología y recursos.

- Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 12(24), 5–24. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m12-24.acat>
- Lloyd, M. (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19. En H. Casanova Cardiel (Coord.), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 115-121). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. <https://bit.ly/3BlikEJ>
- Marín-Díaz, V. y Cabero-Almenara, J. (2019). Las redes sociales en educación: desde la innovación a la investigación educativa. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22(2), 25-33. <https://doi.org/10.5944/ried.22.2.24248>
- Martínez Bravo, M. C., Sádaba Chalezquer, C. y Serrano-Puche, J. (2021). Meta-marco de la alfabetización digital: análisis comparado de marcos de competencias del Siglo XXI. *Revista Latina De Comunicación Social*, 79, 76-110. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2021-1508>
- Mateo, J. L. (2006). Sociedad del conocimiento. *Arbor*, 182(718), 145-151. <https://doi.org/10.3989/arbor.2006.i718.18>
- Nghia, T. L. H., Pham, T., Tomlinson, M., Medica K. y Thompson, Ch. (eds.) (2020). *Developing and Utilizing Employability Capitals. Graduates' Strategies across Labour Markets*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003004660>
- Peña Hita, M. Á., Rueda López, E. y Pegalajar Palomino, M. del C. (2018). Posibilidades didácticas de las redes sociales en el desarrollo de competencias de Educación Superior: percepciones del alumnado. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 53, 239-252. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.2018.i53.16>
- Rivera, A. L. (2018). El rol de la educación en la sociedad actual. *Sinergias Educativas*, 3(1), 84–111. <http://dx.doi.org/10.31876/s.e.v3i1.4>
- Rivoir, A. L. y Morales, M. J. (coords.) (2019). *Tecnologías digitales: miradas críticas de la apropiación en América Latina*. CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rmh6>
- Sena-Rivas, W. R., Casillas-Martín, S., Barrientos-Báez, A. y Cabezas-González, M. (2019). La Educomunicación en el contexto de alfabetización de personas jóvenes y adultas en América Latina: estado de la cuestión a partir de una revisión bibliográfica sistemática. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 133-171. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1325>